

Ser indígena y ser joven. Entre la etnicidad y la clase*

*Carolina Andrea Maidana,
María Adelaida Colangelo
y Liliana Tamagno*

En este trabajo reflexionamos sobre las percepciones, las prácticas y las representaciones de un conjunto de jóvenes indígenas qom, residentes en la periferia de la ciudad de La Plata, Argentina. En el marco de la línea de investigación que hemos desarrollado desde hace más de 25 años, mostramos los resultados de un momento particular en el que problematizamos los modos en que se construye la identidad juvenil: “ser joven” en ámbitos de socialización donde se cruzan dimensiones étnicas, etarias, de clase y de género, entre otras. Reconocemos la complejidad del análisis de “la juventud” como categoría, el desarrollo del propio campo de “estudios sobre juventud” y la necesidad de examinarla a partir del estudio de los contextos específicos en los que ésta se construye.

PALABRAS CLAVE: juventud, pueblo qom, identidad, etnicidad, clase

Being Indigenous and Being Young. Between Ethnicity and Class

In this paper we think about perceptions, practices and representations concerning a group of young indigenous qom, residents on the outskirts of the city of La Plata, Argentina. As part of the research we have developed for more than 25 years ago, we show the results of the analysis of a particular moment where we question the ways to construct youth identity: “being young” in areas of socialization where ethnicity, age, class and gender dimensions, among others, are intertwined. This approach put in evidence the complexity of the analysis of “youth” as a category, the development of the field of “youth studies” and the need to study the specific contexts in which youth is constructed.

KEYWORDS: youth, Qom people, identity, ethnicity, class

CAROLINA ANDREA MAIDANA: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina
maidanacarolinaa@yahoo.com.ar

MARÍA ADELAIDA COLANGELO: Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina
adecolangelo@yahoo.com.ar

LILIANA TAMAGNO: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina
letama5@yahoo.com.ar

Desacatos, núm. 42, mayo-agosto 2013, pp. 131-144

Recepción: 6 de diciembre de 2011 / Aceptación: 26 de septiembre 2012

* Este artículo es una versión corregida y aumentada del que fuera presentado en la VII Reunión de Antropología del Mercosur-Universidad Federal de Río Grande del Sur, Porto Alegre, Brasil, 2007.

Nosotros somos aborígenes de la comunidad toba y en mi familia somos tres varones, tres mujeres y mis padres. Dos mujeres ya tienen hijos y un varón ya está juntado. A mis dos hermanos les gusta escuchar música y a mí me gusta jugar a los jueguitos y a mis tres hermanas les gusta mirar la novela. A mí y a mis dos hermanos nos gusta jugar a la pelota o a veces jugamos a los naipes.

J. B., varón, 14 años.

Bueno, primero que nada me llamo D. H., estudio en la Escuela Secundaria Básica y estoy cursando octavo año. Estoy estudiando, aparte de la escuela, boxeo, computación y artística. Me gusta cantar y bailar. Mi familia es muy humilde. Está compuesta por mi mamá P., que es MUY BUENA MADRE, AMIGA, ama de casa... Mis hermanos son dos: V., que estudia y está en tercer grado y B., que también estudia. Todos son muy buenos, nada más que son muy terribles. El más terrible es V. Una de mis hermanas, muy buena, se llama V., no estudia, ella tiene una hija hermosa —no lo digo porque sea mi sobrina—. Se llama X., va al jardín y también es un poco terrible, pero es chiquita, no entiende.

D. H., mujer, 14 años.¹

132 ◀

INTRODUCCIÓN

En este trabajo reflexionamos sobre la construcción de la identidad juvenil entre migrantes indígenas qom² en grandes urbes. Para ello analizamos los resultados del ejercicio de “pensar los jóvenes” con el equipo de investigación del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS), de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNYM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y las familias qom residentes en uno de

los nucleamientos de indígenas qom migrantes ubicado en la periferia de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina, con las que hemos trabajado desde 1991. Dicho nucleamiento se formó ese mismo año con población procedente del Chaco y de las zonas conurbadas de Buenos Aires, Rosario y Formosa, bajo la figura legal de Asociación Civil *Ntaunaq Nam Qom*. Cabe aclarar que utilizamos el término “nucleamiento” (Tamagno, 2001) cuando nos referimos a las concentraciones de migrantes identificadas como “comunidades”, “barrios” y/o “asentamientos” para dar lugar a la comprensión de los desplazamientos y las formas particulares por medio de las cuales los migrantes qom se concentran en el espacio, y para evitar el uso de conceptos que remiten a configuraciones cerradas en sí mismas y que conllevan expectativas de homogeneidad y ausencia de conflicto. Abonamos de este modo la idea de que una territorialidad empíricamente discontinua no implica necesariamente discontinuidad social ni fracturas de nivel simbólico (Barabas, 2003).

La necesidad de hacer una reflexión particular sobre los jóvenes indígenas qom y el modo en que se construye una identidad indígena juvenil en nucleamientos de la periferia de la ciudad de La Plata se ha delineado a partir de las demandas y preocupaciones emanadas del propio conjunto de familias qom. La mirada y el análisis que realizamos respecto de las particularidades que muestran hoy los jóvenes qom con quienes trabajamos se enmarca en una trayectoria de investigación que se originó al acompañar los intereses de la Asociación Civil, centrada en un principio en el seguimiento del proceso de autoconstrucción de viviendas (Tamagno, 1986) y más tarde en la inserción de los niños en las escuelas de la zona (García y Tamagno, 1994; García *et al.*, 1995). Más recientemente y en función de las preocupaciones del conjunto y de nuestras propias observaciones sobre una serie de problemas que aquejan a los sectores populares y/o subalternos de los que forman parte “los jóvenes” —altos niveles de carencia, desempleo, imposibilidad de cumplimiento de proyectos y sueños, deserción escolar, drogas, violencia,

¹ Los datos de identificación personal fueron eliminados de los testimonios, que fueron corregidos en cuanto a signos de puntuación y “errores” de ortografía para no dar lugar a interpretaciones prejuiciosas sobre el modo de escribir de los jóvenes, dado que lo que nos interesa es el contenido.

² Término que significa “gente” y es la forma en que se autodenomina el pueblo indígena toba. Pueblo cazador, pescador y recolector que habitaba, antes de la Conquista y la colonización, la región geográfica del Gran Chaco.

Octavio Hoyos



Campamento de integrantes del Movimiento #YoSoy132 en el Monumento a la Revolución, ciudad de México, 30 de junio de 2012.

canalización de frustraciones a través de actividades delictivas— y que frecuentemente se vinculan con ellos, tuvimos la posibilidad de acompañar e incluso de participar en la diagramación de diversas actividades con el equipo de investigación y los integrantes de este nucleamiento:³ el “Curso de capacitación en tecnologías de la información y comunicación para jóvenes indígenas”,⁴ desarrollado en 2006, y el

³ Cabe destacar las siguientes actividades: la producción del audiovisual *Lo onataq na qom llalpi*. *Trabajo de los hijos de los tobas*, producto del “Curso sobre audio y video”, elaborado por jóvenes qom y estudiantes universitarios bajo la dirección del licenciado Cristian Jure, de la Unidad de Medios Audiovisuales de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNYM), en 2003; la participación de jóvenes qom con el equipo de investigación en el *XVI Simposio Internacional de Literaturas Indígenas Latinoamericanas* —organizado por la Asociación de Literaturas Indígenas Latinoamericanas, llevado a cabo en Buenos Aires, del 9 al 12 de julio de 2003—, en el que se presentaron el video mencionado y una pieza teatral; el viaje de campo a la provincia de Chaco realizado en 2005 en compañía de estudiantes avanzados de la carrera de antropología de la FCNYM.

⁴ Curso que formó parte del proyecto de “Capacitación en tecnologías de la información y la comunicación para jóvenes

“Curso de capacitación en tecnologías de información y comunicación (TIC) para jóvenes toba (qom)”⁵ llevado a cabo de 2008 a 2009. Participar

mapuche”, financiado por el Instituto de Conectividad de las Américas (Canadá), coordinado por la antropóloga Leonor Slavsky, que contó con la participación del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) de la Secretaría de Cultura de la Nación, del Programa Nacional de Educación Intercultural Bilingüe del Ministerio de Educación y del Servicio Universitario Mundial, así como de otras instituciones, entre ellas la Universidad Nacional de La Plata.

⁵ Réplica del modelo desarrollado con el pueblo mapuche. Al reconocer los problemas de los pueblos indígenas de Argentina —pobreza, migración, racismo— y observar que las mayores tasas de deserción escolar y analfabetismo a nivel nacional se registran en las regiones con alta concentración de comunidades indígenas, este proyecto se propuso “promover los derechos económicos, sociales y culturales mediante la incorporación de TIC y el desarrollo de capacidades de los jóvenes de las comunidades indígenas tobas de Rosario y La Plata” (Slavsky, 2009: 3). Fue financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Secretaría de Cultura de la Nación fue el organismo nacional de ejecución y el INAPL se hizo cargo de su desarrollo. Bajo la coordinación de Leonor Slavsky, las comunidades indígenas, las universidades, las organizaciones sociales y las escuelas locales participaron activamente en la propuesta.

como apoyo institucional para el desarrollo de dichos cursos nos permitió entender y analizar al “nodo” La Plata⁶ como otro espacio más de y para la investigación. Acompañar el proceso de apropiación de las TIC por parte de los jóvenes indígenas hizo posible observar una serie de consideraciones sobre la categoría “jóvenes” generadas en estos espacios, en torno a las cuales reflexionaron tanto los “jóvenes” como los integrantes de sus familias y quienes organizaron y sacaron adelante dichos cursos.

PENSAR LA JUVENTUD INDÍGENA: ALGUNAS APROXIMACIONES A UNA CATEGORÍA COMPLEJA

El término “juventud” se ha tornado recurrente en discursos mediáticos, institucionales y profesionales cuando se refieren a diversas cuestiones sociales contemporáneas, lo que incluso ha generado un vasto campo de “estudios sobre juventud”. Sin embargo, y sobre todo cuando se enfatizan los “problemas de los jóvenes”, rara vez se problematiza la “juventud” como categoría, predominan los estereotipos y nociones de sentido común que tienden a naturalizarla como una etapa de la vida y dificultan su comprensión en situaciones sociohistóricas específicas. Por ello consideramos necesario comenzar este análisis precisando el significado y alcances que le otorgamos al término con base en algunos estudios desarrollados desde las ciencias sociales y en diálogo con autores como Feixa (1999), Reguillo (2003), Padawer (2004), Zaffaroni (2004) y Chaves (2005), por citar sólo algunos. Partimos de la idea de que los jóvenes no representan una categoría

unívoca ni inmutable a lo largo del tiempo. Hablar de “juventud”, lejos de describir un estadio biológico “esencial” o un momento cronológico universal, remite a una categoría clasificatoria, de carácter relacional,⁷ conformada durante procesos sociales e históricos particulares. La modernidad occidental supone una forma de concebir la vida como una sucesión de etapas en un camino lineal y de construcción de la persona en tanto individuo, delinea la noción de juventud como un tiempo de “moratoria social”, de postergación de la independencia económica y familiar atribuida a la vida adulta.⁸

Sin embargo, como afirma Reguillo (2003), definir al joven en términos socioculturales implica tener en cuenta que distintas sociedades y en diferentes momentos históricos han planteado segmentaciones sociales por grupos de edad de diversas maneras. Así, el periodo de moratoria social que la modernidad instituye para las clases medias urbanas no puede generalizarse a otros sectores sociales ni a otros grupos étnicos, y tampoco es experimentado de la misma manera por mujeres y por varones. Esto nos introduce en la heterogeneidad de la “juventud”, dada por sus atravesamientos de clase, étnicos, de género, etc., que ha llevado a algunos autores (Chaves, 2005) a preferir hablar de “juventudes”.⁹ En este sentido también la juventud indígena constituye un objeto de indagación relativamente

134 ◀

⁶ El curso cuatrimestral sobre el uso de tecnologías de la información y comunicación para los jóvenes indígenas realizado en 2006 fue desarrollado por distintas comunidades indígenas en las ciudades de Bariloche, El Maitén, Buenos Aires, Viedma, Esquel, Bahía Blanca y La Plata. En cada una se constituyó un grupo de trabajo o “nodo”. En 2008-2009 se formaron tres nodos, uno en el barrio Las Malvinas de la ciudad de La Plata y dos en los barrios Travesía y Rouillón en la ciudad de Rosario.

⁷ Hablamos de “juventud” como categoría relacional en tanto que se construye por contraste con “otros no jóvenes”, como “adultos”, “niños” y “ancianos”, entre otros.

⁸ Más allá de que dichas transformaciones en el ciclo de vida habrían comenzado a definirse en el siglo XIX para autores como Hobsbawm (1995), la juventud emerge como un grupo social específico y como un actor social en la vida pública de las sociedades del “primer mundo” recién en la segunda posguerra. Es entonces cuando los cambios en la demografía, en las estructuras productivas y una generalización de la educación media instalan claramente a los jóvenes en un tiempo de “moratoria social”, junto a lo cual se gesta una poderosa industria cultural que ofrece bienes “exclusivos” para el consumo de este nuevo grupo social.

⁹ Respecto de los estudios sobre juventud en pueblos indígenas, sin pretensión de exhaustividad podemos mencionar trabajos como los de Kropff (2004), Paladino (2006) y el conjunto de artículos sobre el tema reunidos en un número especial de la revista *Asuntos Indígenas* (2006).



Pavel Lara Lozada

Conato de enfrentamiento entre policías federales y manifestantes frente al edificio del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en la ciudad de México.

reciente para la antropología de Latinoamérica y más en específico de Argentina. Esta disciplina, que desde sus orígenes se ocupó de la problematización de las identidades étnicas y se detuvo particularmente en el análisis de los momentos del ciclo vital y de los rituales de pasaje de uno a otro, redujo la dimensión generacional a la comprensión del tránsito a la adultez, sin detenerse en la capacidad de agencia de quienes realizan este tránsito. Dos conceptos antropológicos mediante los cuales los jóvenes son percibidos básicamente como receptores pasivos de la sociedad adulta parecen haber sido clave para su invisibilización: 1) el concepto de cultura como sistema internamente homogéneo, y 2) la diada socialización-instituciones socializadoras pensada como trasmisión unilateral de adultos hacia niños y jóvenes (Urteaga, 2008). Cuando los modos tradicionales de transitar de joven a adulto entran en tensión con los modos actuales de visualizar y definir la juventud, y son producto de acusaciones en medio de una sociedad en crisis, los

jóvenes comienzan a ser pensados más allá de meros receptores de las enseñanzas adultas:

Para nosotros, pensar los jóvenes qom implica necesariamente insertar la reflexión en el marco de lo que hemos denominado procesos complejos de aceptación/rechazo por parte de los pueblos indígenas, de las imposiciones de la Conquista y colonización y la posterior gestación, desarrollo, consolidación y crisis de las sociedades nacionales (Tamagno, 1991; 2001).

A partir de la década de 1950, las familias qom procedentes de Rosario, Chaco y Formosa migraron al conurbano bonaerense.¹⁰ Desde entonces constituirían importantes nucleamientos conformados por

¹⁰ Estas migraciones se vinculan con un proceso de expulsión iniciado a fines del siglo XIX, cuando la gestación-consolidación del Estado-nación y el avance de las relaciones capitalistas de producción despojaron a los indígenas de las tierras que tradicionalmente ocupaban y de la posibilidad de utilizarlas libremente y los dejaron sujetos a la explotación.

parientes y vecinos de las localidades de origen, animados por la voluntad de vivir juntos en la ciudad como una manera de preservar los modos comunitarios de existencia y para mantener la distintividad a pesar de las transformaciones. En los nucleamientos qom del barrio Las Malvinas la mayoría de los “jóvenes” nacen en La Plata o en alguna otra ciudad de la zona conurbada bonaerense, puesto que sus familias comenzaron a asentarse en la periferia de esta ciudad en 1991,¹¹ algunas de las cuales recorrieron con anterioridad otras localidades del Gran Buenos Aires al seguir redes de relaciones. Estos jóvenes son la segunda o tercera generación de indígenas migrantes internos, que hoy residen en barrios de la periferia de la ciudad de La Plata, donde comparten con otros jóvenes no indígenas los problemas que afectan a los conurbanos de las grandes ciudades, aunque comprendidos en una dinámica comunitaria dada por la pertenencia étnica. La vida en la ciudad no ha implicado “pérdida de identidad” como muchos auguraban, si es que se entiende la identidad no en términos sustantivistas y culturalistas, sino como el sentido subjetivo de existencia continua y memoria coherente (Tamagno, 1995) y el reconocimiento de un origen común (Pacheco de Oliveira, 1999).

Reflexionar acerca de los “jóvenes” de los nucleamientos qom urbanos contemporáneos implica no sólo tener en cuenta las múltiples trasposiciones de edad, etnia, clase, género, religión, etc., sino también pensar a este grupo como parte de la historia del pueblo al que pertenecen. Esta historia fue signada por la colonización y la Conquista española, por la influencia de jesuitas y franciscanos, por la organización de la sociedad nacional gestada bajo el lema “civilización o barbarie”, y revestido de racismo, por la relación con los colonos extranjeros, por la influencia de las iglesias protestantes y por la migración a las grandes ciudades enmarcadas en el fenómeno de la urbanización y la ideología de la

“modernización” (Tamagno, 1991). Por ello, este trabajo se ocupa de reafirmar que los jóvenes qom, en tanto parte del pueblo qom, se conforman en y son parte de la sociedad nacional, la cual a su vez contribuyen a reproducir.¹²

LOS CURSOS DE CAPACITACIÓN EN TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN PARA JÓVENES INDÍGENAS. UN ESPACIO PARA EL ANÁLISIS

Al entender la web como un nuevo soporte para conocer, hacerse conocer y estrechar lazos más allá de los límites territoriales y como una herramienta fundamental para la participación activa de la sociedad de la información,¹³ en el contexto de las cumbres mundiales sobre la sociedad de la información y de los foros y encuentros indígenas sobre el tema y con la idea de colaborar con la extensión de la conectividad para los pueblos indígenas del Continente Americano, surgió el proyecto “Tecnologías de la información y la comunicación para jóvenes mapuche”, que se orientó al desarrollo de una página web con contenidos culturales mapuches elaborados por los jóvenes y producto de la reflexión sobre su propia cultura y sobre la apropiación de las nuevas tecnologías. Se esperaba que mostraran al resto de la sociedad sus valores, sus tradiciones, su organización, sus proyectos productivos y sus demandas, y

¹² Si bien el tema jóvenes no fue objeto particular de análisis para Tamagno en *Nam qom huetáa na doqshi lma...* (2001), al tratar la significación de la *Reunión Anual de Jóvenes de la Iglesia Evangélica Unida* en la existencia y reproducción del pueblo qom se señala la preocupación por “los jóvenes” expresada entre otras cosas en la reflexión sobre los grados de autonomía que practican al desplazarse en viajes al exterior y recrear con los conjuntos musicales de las iglesias los temas clásicos de las iglesias pentecostales con características estilísticas e instrumentos musicales que trascienden las pautas clásicas y con textos críticos con claras alusiones a situaciones locales.

¹³ Slavsky (2007) analiza el desarrollo del proyecto “Tecnologías de la información y la comunicación para jóvenes mapuche” y su contexto de emergencia en el marco de las cumbres internacionales sobre la sociedad de la información.

¹¹ Para autoconstruir sus viviendas en el marco del Plan Protierra del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

que crearan materiales educativos para distribuirlos en sus propias comunidades, al mismo tiempo que se formaban en el uso de las nuevas tecnologías con el objetivo de reforzar la capacidad multiplicadora de este proyecto.

En paralelo se dictaron cursos dirigidos a jóvenes de otros pueblos indígenas residentes en Buenos Aires y su conurbano. En la ciudad de La Plata, con el apoyo institucional de la UNLP, a través de su FCNYM y el LIAS, se desarrolló en 2006 y durante seis meses uno de estos espacios de capacitación. Derivado de dicho curso, el proyecto inicial se replicó con jóvenes qom en 2008 en un nuevo proyecto financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): el Proyecto “Capacitación en Tecnologías de la Información y la Comunicación para Jóvenes Toba (Qom)”.¹⁴ Así, entre 2008 y 2009 un grupo de jóvenes qom de la Asociación Civil *Ntaunaq Nam Qom* y de otros de los nucleamientos qom del barrio Las Malvinas concurren cada semana al aula de computación de la FCNYM. Ahí recibieron capacitación en nuevas tecnologías de manos de un promotor técnico y una promotora cultural, ambos indígenas, asistidos en sus tareas por integrantes de nuestro equipo de investigación. Como producto del proyecto y para poner en uso las nuevas herramientas tecnológicas los jóvenes y sus familias elaboraron contenidos para una página web y un disco multimedia. Tanto en la construcción del sitio web como en la sistematización y producción de materiales para el disco, los jóvenes fueron reconociéndose en términos de su identidad étnica, al vincularla con la historia, la memoria y el recuerdo.

Si bien en las convocatorias no se planteaba un límite de edad, se suponía que quienes participarían en los cursos debían tener una escolarización básica completa. Se hablaba de “la generación más joven”, de “alumnos avanzados de colegios secundarios locales”.

Como una primera forma de recortar la categoría, se convocó a los participantes pensados en determinada franja etaria, con el supuesto de que tendrían una alfabetización digital básica —producto de la capacitación escolar y de su asistencia a *cibercafés*—. A pesar del carácter amplio de la propuesta, el número de participantes fue limitado puesto que se contaba sólo con 14 computadoras para la realización de los cursos. Fue indispensable, en ambos casos, una selección, que quedó a cargo de la Asociación Civil *Ntaunaq Nam Qom*, sin que la participación se restringiera a sus miembros.¹⁵ La selección se fue ajustando en función de las expectativas, necesidades y requerimientos que surgieron a medida que se organizaban, más allá de los criterios generales de edad y escolaridad. Se expresó la necesidad de considerar la preocupante exposición de los jóvenes a las drogas, el alcohol, la delincuencia, las actividades delictivas, la violencia y otros problemas vinculados a la sociedad individualista y de consumo. El desafío de organizarse para cumplir con los objetivos del proyecto y las actividades a desarrollar implicaba la gestación de un espacio de contención, un espacio “propio” de control social, para evitar y/o prevenir estos problemas, que al mismo tiempo fuera un espacio de capacitación de futuros referentes indígenas. Además, en el proceso de selección se visibilizó una idea de joven y una definición de la condición de juventud. Este nuevo recorte, realizado desde la comunidad, se hizo explícito ante las preguntas “¿En quiénes se pensó para responder a la convocatoria y por qué?”:

Bueno, lo del curso me pareció fantástico, fue una idea muy linda y un proyecto muy lindo para experimentar de alguna manera con los chicos y ponerles la atención en otras cosas. Va a ser positivo para ellos, para sus vidas, para sus estudios, a nivel general es muy interesante. Y nosotros fuimos viendo

¹⁴ Sobre el proceso de producción de conocimientos que involucró el desarrollo del curso y las formas en que múltiples y diversos saberes, inquietudes y necesidades entraron en tensión, se articulaban y/o se negociaron, véase Maidana, Ottenheimer y Rossi (2011).

¹⁵ Se invitó a participar de la propuesta a gente de otros nucleamientos, e incluso de otra localidad —Villa IAPI, Quilmes—, que finalmente no asistió a los cursos por cuestiones como la distancia y el horario.

Prometeo Lucero



Marcha de antorchas #YoSoy132, de Tlatelolco al Zócalo, en la ciudad de México, 30 de junio de 2012.

138 ◀

quiénes podían participar. Como sabíamos que eran cuatro horas, era bastante largo y había que estar concentrado. La sugerencia de que fueran de séptimo para arriba fue también muy buena, pues si hubiésemos llevado a chicos de ocho o nueve años... Pero en realidad, nosotros lo que tratamos es de alentar sobre todo los chicos, por ahí los puntos extremos: los que están muy bien y los que no están demasiado bien, que están ahí en la línea de riesgo. Porque como todos sabemos, hay droga por todos lados, hay vagancia. Entonces, bueno, fuimos tomando desde esa pauta. Y muchos nos fueron preguntando por qué había adultos que querían participar. Porque la condición era: que sepa leer y escribir y que tenga el séptimo grado terminado. ¿Por qué acá? Porque necesito aprender más, por si se me quedó algo... Siempre se aprende, siempre. Entonces, para poder seguir transmitiéndolo a los chicos, si tenemos una computadora allá,¹⁶ bueno, vamos a tener los que no pudieron venir ahora a

esta clase y las siguientes... Supongo que C. H. también y yo vamos a tener que transmitirles el conocimiento para que ellos también no queden afuera (J. G., mujer, 38 años).

Cabe destacar que a diferencia del primer proyecto el segundo contó con la participación de un promotor cultural y un promotor técnico, ambos qom, lo cual no hizo necesaria la participación de adultos de la comunidad en carácter de destinatarios, como se señala en el testimonio transcrito arriba. Al mismo tiempo, la dinámica comunitaria contribuyó a que tanto las actividades desarrolladas en 2006 como las de 2008-2009 tuvieran continuidad más allá de que los participantes no fueran los mismos.

LA EXPRESIÓN IDENTITARIA: SER INDÍGENA Y SER JOVEN

A medida que los jóvenes avanzaban en el conocimiento de la tecnología y que debían aplicar dicho conocimiento a la producción de materiales que

¹⁶ Se refiere al espacio barrial-comunitario donde recientemente se ha generado un espacio de documentación-biblioteca en el marco del Proyecto "Memoria e identidad. Haciendo posible la construcción comunitaria de una Casa de la Cultura toba en la Provincia de Buenos Aires", desarrollado en el marco de la Convocatoria de Proyectos. Un puente entre la Universidad y la Sociedad (2007-2008).

expresaran sus vivencias, sus trayectorias y sus expectativas, las expresiones identitarias aparecieron de manera recurrente. A la hora de dar testimonio sobre sus espacios de sociabilidad, los jóvenes alumnos del curso mencionaron ámbitos como el propio hogar y el barrio, la escuela, la iglesia, el baile, el *cibercafé*, la cancha de fútbol o el local de juegos electrónicos. En cada uno establecieron relaciones con “otros”: pares, padres, hermanos, docentes, compañeros de clase, fieles del culto evangélico, amigos, con quienes comparten experiencias, gustos y actividades, se transforman y transforman, construyen sus trayectorias individuales en la relación, combinan individualidad con universalidad y constituyen, en términos de la teoría de Bourdieu (1980), clases, en el sentido etimológico. Por ejemplo, D. H. (mujer, 14 años) dice sobre las visitas de sus compañeras del colegio: “todo el día están en mi casa”, y además comenta acerca de las salidas con amigas del barrio a bailar cumbia “cuando vienen lindos grupos”. J. B. (varón, 14 años) refiere compartir con sus amigos “jugar a los videojuegos, estar mirando películas en DVD y estar tomando mate”, y con su familia “estar tomando mates, compartir alguna noticia sobre el colegio y hablar con mis hermanos, cargoseándose así entre todos”. Dichos espacios y las formas de transitarlos, de apropiarse de ellos, la forma de vestirse, la música que escuchan y producen, manifiestan que “ser joven” se articula con “ser indígena juvenil”, ya que la identificación étnica se presenta sin solución de continuidad, como un hilo conductor que reafirma el hecho de una memoria que no pierde coherencia y un sentido de pertenecer a un origen común que sigue siendo referencia. A decir de Bourdieu (1980), han pasado por experiencias que los signaron como parte constitutiva de un conjunto más allá de y a pesar de las diferencias que, en tanto seres humanos, hacen de cada uno sujetos únicos e irrepetibles.

Las prácticas y los discursos de los jóvenes qom permiten establecer que la identidad étnica constituye un supuesto básico desde el que se participa en la vida social, un punto de partida desde el cual situarse como sujetos y como miembros de un colectivo.

Esto es evidente en la presentación de D. H. (mujer, 14 años) sobre sí misma cuando afirma: “soy de la comunidad toba de La Plata, obvio”, o en la dirección electrónica creada por D. G. (varón, 13 años), que combina su nombre personal con la palabra “qom”, y también en las relaciones de parentesco, un tema significativo tanto en el trabajo con el archivo fotográfico como en los relatos e interpretaciones sobre las fotografías que eligieron para las distintas etapas de los cursos. Al apropiarse con entusiasmo de la propuesta de armar genealogías y esquemas de parentesco en los diagramas fueron incluso más allá de sus propias familias nucleares, lo que representa otro indicador significativo de pertenencia étnica.

El sentido de origen como referencia, como una expresión más de su identidad étnica, apareció visiblemente toda vez que recurriamos al mapa de la región chaqueña y proporcionaban datos concretos sobre lugares que en algunos casos nunca habían transitado: es que “sueñan con el Chaco”, “fueron al Chaco pero nunca fueron”.¹⁷ Así lo evidenciaron los relatos realizados por los propios jóvenes, en los cuales recuperaron las historias transmitidas por sus padres y por sus parientes. Aparte de los testimonios que abonaron la primera versión de este artículo, durante el tramo final del curso 2008-2009 y ante el requerimiento de elaborar materiales para un disco multimedia, los participantes del curso produjeron con ritmo de *hip hop* el siguiente tema:

Sé muy bien que nuestro pasado fue atroz,
pero soy hijo del sol,
que a mi tribu da calor,
pero no estamos solos,
porque hoy hablo por todos,
buscando el modo de seguir mi camino
sin fin y sin destino.

¹⁷ Palabras utilizadas por una referente indígena qom de la ciudad de Rosario en una jornada de trabajo en el LIAS. Comentó al equipo de investigación que los niños y jóvenes “sueñan” con el Chaco, tanto con su pasado como con su presente, ese lugar donde están tíos, primos, abuelos, ríos, monte... Todo eso, que se habla y se vive en el seno familiar y comunitario.

Mis manos fueron hechas
 para empuñar un arco y una flecha
 entre las líneas estrechas de esta vida
 y una cultura casi dada por perdida,
 que nunca olvida la herida
 y una pesadilla,
 golpea la otra mejilla,
 pero en el horizonte brilla la esperanza,
 alzando mi puño al viento una lanza
 en honor a los que en paz descansan,
 hoy hablo de mi barrio,
 el orgullo de gente por hacer escultura de barro,
 pero éste es el suelo que piso
 porque dios así lo quiso
 y sé que la comunidad es mi paraíso.

A fuerza de voluntad obtuvimos nuestra tierra,
 tratando de ejercer la paz en esta triste guerra,
 donde nuestra identidad y pensamiento
 hoy están de muestra.¹⁸

140 ◀

La producción musical expresa la identidad juvenil y la identidad étnica, excede el contexto del trabajo en los cursos descritos y constituye una de las formas a través de las cuales los jóvenes comienzan a decir lo suyo de manera conjunta, repensando su pasado y reconfigurando su ser indígena (Samprón, 2011).

LOS CURSOS COMO ESPACIOS DE INVESTIGACIÓN

La realización de los cursos proporcionó un espacio privilegiado para comenzar a aproximarnos al modo en que algunos jóvenes qom construyen relaciones y significaciones. En ese sentido, constituyeron espacios de observación controlada, en los cuales pusimos en juego las interrogantes, las categorías y las variables que construimos en etapas anteriores de la investigación con el objetivo de analizar aquello que observábamos. Nuestra investigación se enmarca en una propuesta de

“antropología colaborativa” (Rappaport y Ramos, 2005), fundada en lo que hemos denominado “producción de conocimiento conjunto” (Tamagno, 2001; Tamagno *et al.*, 2005) con los referentes indígenas con los que trabajamos y con los que generamos interesantes reflexiones respecto de expectativas y logros por parte de los docentes y los jóvenes alumnos del curso, al pensarse a sí mismos en el contexto de la experiencia que transitaban, en un proceso constante de explicitación, redefinición y negociación de pautas, contenidos, modalidad de las clases y relaciones entre los participantes.

Aunque la metodología de enseñanza utilizada en el curso de 2006 fuera, en líneas generales, la planteada en la propuesta original —“explicaciones teóricas” seguidas de “prácticas guiadas” y “libres” orientadas a usar la computadora y a comunicar información en internet—, el docente involucró el conocimiento, la aceptación y valoración de las particularidades y sus prioridades para adecuar las actividades. Fue notorio que las tareas que habían sido pensadas en principio para ser realizadas de manera individual tuvieran que redefinirse a partir de la dinámica colectivo/comunitaria de los jóvenes, quienes se repartían las actividades espontáneamente, de modo que si uno copiaba, otro usaba las notas, otro explicaba, etc. La apropiación de las TIC no fue acrítica, sino que las adaptaron a sus propios objetivos, reflexionaron conjuntamente sobre su propia existencia y plantearon sus proyectos. Como producto final elaboraron su propio blog: <<http://barriotoba-lp.blogspot.com>>. Los antropólogos documentamos este proceso y lo acompañamos poniendo a disposición de los jóvenes material de nuestra línea de investigación.

Como continuación de esta experiencia, en 2007 fundamos en el LIAS un espacio de práctica de los conocimientos informáticos con el objetivo de aplicarlos a la sistematización del material gráfico y audiovisual existente sobre la historia de los nucleamientos qom del barrio Las Malvinas, de la migración de las familias que los componen, para la gestación de nuevos materiales a través de

¹⁸ Fragmento del tema musical *A fuerza* de MLV CREW, registrado en la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música (SADAIC), 808687.



Marcha posterior a las elecciones e irrupción en boda de Eugenio Derbez, ciudad de México, 7 de julio de 2012.

la utilización del correo electrónico, la selección y escaneo de fotos y gráficos y la realización de entrevistas grabadas por los mismos chicos.¹⁹ En lugar de ser entrevistados del modo convencional, los jóvenes participaron activamente de un intercambio de *e-mails* con preguntas planteadas por los antropólogos del equipo, armaron presentaciones de sí mismos para ser grabadas y filmadas por sus compañeros, editaron textos en *Word* a partir de relatos transmitidos por sus padres, elaboraron y escanearon sus propios diagramas de parentesco y seleccionaron

fotos a partir de sus propias historias y vivencias. De esta manera, con base en el reconocimiento de que los jóvenes constituyen actores sociales plenos, con capacidad de construir cultura y relaciones sociales, así como de reflexionar sobre ellos, se exploraron en conjunto nuevas técnicas etnográficas. En el contexto de las actividades antes mencionadas se realizó, a mediados de 2007, un viaje al Chaco con los jóvenes qom, con el objetivo de acompañar sus reflexiones, experiencias, inquietudes, reclamos y propuestas, documentarlas y analizarlas, y continuar lo que denominamos “construcción conjunta de conocimiento” con la generación de espacios para la puesta en marcha de lo que se denomina “interculturalidad” (Tamagno, 2006).

Para el periodo 2008-2009, si bien originalmente el promotor técnico estaba pensado como un docente calificado en el uso de las TIC, la propia gente qom decidió que estas funciones fueran desempeñadas por un miembro de la comunidad que contaba

¹⁹ Estas tareas se enmarcaron en distintos proyectos desarrollados en el LIAS: “Aportes desde la antropología al tratamiento de la interculturalidad” (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), “Pueblos indígenas del Chaco argentino. Procesos migratorios y contactos interétnicos” (UNLP) y “Jóvenes, memoria, identidad, presente y futuro. Contribución desde la antropología al tratamiento de lo colectivo/comunitario con especial énfasis en la Provincia de Buenos Aires” (Comisión de Investigaciones Científicas).

con esta formación, aunque éste no tuviera las certificaciones solicitadas. Además de tener los conocimientos prácticos para el uso y enseñanza de las TIC, la decisión de integrar a este promotor incorporó la solicitud de que el rol fuera desarrollado por alguien que estuviera imbuido de las características socioculturales de los jóvenes que participaban del curso, situación que fue expuesta en el seno de las reuniones destinadas a seleccionar a los promotores. Esta demanda de la gente *qom* fue objeto de negociación y condujo a una redefinición de los criterios de selección. De la misma manera, otras propuestas del proyecto fueron reformuladas en la práctica. Por ejemplo, la selección de los jóvenes participantes que, como ocurriera en la experiencia de 2006, fue realizada desde la comunidad para atender las necesidades detectadas por sus propios miembros.

CONSIDERACIONES FINALES

Al presentar particulares espacios de socialización, las ideas que los gestaron, los planteamientos formulados, las respuestas a los mismos y las prácticas que implicó su desarrollo intentamos acercarnos a una imagen de “joven”, de “juventud” construida en tensión/relación/contraste con diferentes “otros” en contextos determinados para reconocer el carácter complejo, dinámico y contextual de la juventud. A este respecto, es imperativo priorizar investigaciones en las que se recuperen experiencias particulares, que no se limiten al recorte que la propia categoría “juventud” —entendida desde el sentido clásico al cual se ha hecho alusión críticamente— impone. Destacamos así la preponderancia de hacer referencia al contexto histórico, social, económico y político en que estas experiencias se desarrollan y a los colectivos de



Cerco a Televisa, ciudad de México, 27 de julio de 2012.

pertenencia por nacimiento de aquellos a quienes se denomina “jóvenes”, sobre la base de que son de algún modo los continuadores, en la transformación, de dichos colectivos. Nos interesa también resaltar la relevancia de comprender la identidad étnica como un proceso dinámico, entendido lejos de todo esencialismo, y a los jóvenes que se reconocen como indígenas como sujetos activos, herederos de una sociedad signada por las relaciones fatídicas de superioridad/inferioridad que impuso el colonialismo —“nunca olvidada la herida”, nos dice el *rap*—, una sociedad que se debate en un contexto de enormes desigualdades y de grados de violencia e impunidad a que el *rap* parece aludir cuando se refiere a “esta triste guerra, donde nuestra identidad y pensamiento, hoy están de muestra”. Jóvenes que junto a tantos otros son capaces de moverse en “mundos” que sólo aparentemente y desde una mirada “culturalista” pueden aparecer como escindidos, jóvenes que están construyendo la historia, revisando y resignificando sus herencias y actuando en el mundo del que son parte, venciendo estereotipos, discriminaciones y descalificaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Barabas, Alicia (coord.), 2003, *Diálogos con el territorio*, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Etnografía de los Pueblos Indígenas de México), México.
- Bourdieu, Pierre, 1980, *Le sens pratique*, Minuit, París.
- Chaves, Mariana, 2005, “Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata”, tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Feixa, Carles, 1999, *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Ariel, Barcelona.
- García, Stella Maris y Liliana Tamagno, 1994, “Etnicidad y educación: una experiencia de extensión universitaria”, ponencia, *IV Congreso Argentino de Antropología Social*, Olavarría.
- García, S., F. Castel, E. Li, M. Paladino y S. Tiseira, 1995, “Niños toba en una escuela platense”, ponencia, *Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*, Chivilcoy.
- Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas, 2006, en “Juventud indígena”, en *Asuntos Indígenas*, núm. especial, febrero.
- Hobsbawm, Eric, 1995, *Historia del siglo xx*, Crítica, Barcelona.
- Kroppf, Laura, 2004, “Mapurbe’: jóvenes mapuche urbanos”, en *KAIRÓS, Revista de Temas Sociales*, año 8, núm. 14, Universidad Nacional de San Luis, en línea: <<http://www.revistakairos.org/k14-archivos/laura%20kroppf.pdf>>.
- Maidana, Carolina, Ana Cristina Ottenheimer y Eufracia Rossi, 2011, “Comunidades indígenas y apropiación de TIC. Un nuevo espacio en la producción de conocimiento conjunto”, en Jakeline de Souza y Carolina Maidana (coords.), *Antropología de los nativos. Estrategias sociales de los sujetos en investigación*, Editorial de la Universidad de La Plata, La Plata, pp. 131-145.
- Pacheco de Oliveira, João, 1999, *A viagem da volta. Etnicidade política e reelaboração cultural no nordeste indígena*, Editora Contracapa Livraria, Río de Janeiro.
- Padawer, Ana, 2004, “Nuevos esencialismos para la antropología: las bandas y tribus juveniles o la vigencia del culturalismo”, en *KAIRÓS, Revista de Temas Sociales*, año 8, núm. 14, Universidad Nacional de San Luis, en línea: <<http://www.revistakairos.org/k14-archivos/ana%20padawer.pdf>>.
- Paladino, Mariana, 2006, “Estudiar y experimentar en la ciudad: trayectorias contemporáneas de los jóvenes indígenas ticuna del Alto Río Amazona, Brasil”, ponencia, *8º Congreso Argentino de Antropología Social*, Salta, septiembre.
- Rapaport, Johanne y Abelardo Ramos Pacho, 2005, “Una historia colaborativa: retos para el diálogo indígena-académico”, en *Historia Crítica*, Universidad de los Andes, núm. 29, pp. 39-62.
- Reguillo, Rossana, 2003, “Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión”, en *Revista Brasileira de Educação*, núm. 23, mayo-agosto, pp. 103-118.
- Samprón, Agustín, 2011, “El uso de la ‘antropología compartida’. Una investigación con jóvenes indígenas urbanos”, ponencia, *IX Reunión de Antropología del Mercosur “Culturas, encuentros y desigualdades”*, Curitiba, julio, en línea: <http://www.sistemasmart.com.br/ram/arquivos/ram_GT60_Agustin_Sampron.pdf>.
- Slavsky, Leonor, 2007, “TIC’s para jóvenes indígenas: una experiencia mapuche en la creación colectiva de contenidos culturales digitales”, en *Quinto Sol*, núm. 11,

- pp. 143-166, en línea: <<http://www.scielo.org.ar/pdf/quisol/n11/n11a07.pdf>>.
- , 2009, “La Casa del Toba. TIC para jóvenes qom”, en *Novedades de Antropología*, año 18, núm. 63, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires, en línea <http://www.inapl.gov.ar/bolet/bol63_web.pdf>.
- Tamagno, Liliana, 1986, “Una comunidad toba en el Gran Buenos Aires: su articulación social”, en *Actas del II Congreso Argentino de Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- , 1991, “La cuestión indígena y los censores de la indianidad”, en *América Indígena*, vol. LI, núm. 1, enero-marzo, pp. 123-152.
- , 1995, “Bilingüismo e identidad entre los tobas de la provincia de Buenos Aires”, en Miguel Bartolomé (comp.), *Ya no hay lugar para cazadores recolectores*, Abya-Yala, Quito, pp. 173-190.
- , 2001, *Nam qom hueta’a na doqshi lma. Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*, Ediciones Al Margen (Colección Énfasis), La Plata.
- , 2006, “Interculturalidad. Una revisión desde y con los pueblos indígenas”, en *Boletín Diario de Campo*, suplemento núm. 39, Alicia Barabas (ed.), *Diversidad y Reconocimiento. Aproximaciones al Multiculturalismo y la Interculturalidad en América Latina*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 21-31.
- *et al.*, 2005, “Testigos y protagonistas: un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos qom. Una forma de hacer investigación y extensión universitaria”, en *Revista Argentina de Sociología*, año 3, núm. 5, pp. 206-222.
- Urteaga Castro-Pozo, Maritza, 2008, “Jóvenes e indios en el México contemporáneo”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, vol. 6, núm. 2, pp. 667-708.
- Zaffaroni, Adriana (comp.), 2004, *Jóvenes protagonistas. Aportes de la investigación socioeducativa al conocimiento de la problemática juvenil en la sociedad contemporánea*, Editorial Milor, Salta.